



11 de julio de 2011

María Mercedes Cuéllar
Presidente

Daniel Castellanos García
Vicepresidente Económico
+57 1 3266600
dcastellanos@asobancaria.com

El programa Familias en Acción y la inclusión financiera

Resumen. Desde finales de la década de los 90, las transferencias condicionadas de dinero se han convertido en uno de los principales instrumentos de política pública para la superación de la pobreza. En Colombia, el programa más importante en este género es Familias en Acción, que entrega un subsidio en dinero condicionado a la asistencia de los niños a la institución educativa y a controles de crecimiento y desarrollo.

En lo que tiene relación con el uso de servicios financieros, en 2009 se inicia la dispersión de los subsidios a través de cuentas de ahorro, donde se le deposita a la madre o cabeza de hogar el valor correspondiente a la transferencia condicionada. De acuerdo con cifras de Acción Social, a diciembre de 2010 al 90% de las familias beneficiarias se les entrega el subsidio a través del sistema financiero.

Ahora bien, al contrastar los resultados del Informe de inclusión financiera 2006-2010 realizado por la Asobancaria y el número de beneficiarios bancarizados por el programa de Familias en Acción en ese periodo, se hace evidente el efecto significativo que tiene este componente frente a los indicadores nacionales, donde de los 4 millones de nuevas personas con cuenta de ahorro, 2,3 millones corresponde a las cuentas abiertas por cuenta del programa.

En el análisis por departamento es interesante observar el grado de incidencia que tiene *Familias en Acción* sobre el total de adultos bancarizados. En el caso de Córdoba, por citar solo un ejemplo, casi la mitad de la población que tiene cuenta de ahorro se explica porque recibe un subsidio del gobierno nacional. De conformidad con la información registrada, los cinco departamentos que tienen un mayor efecto del programa sobre la proporción de adultos con cuenta de ahorro son Córdoba, Sucre, Bolívar, Magdalena y Chocó. Esto permite concluir que tanto para el gobierno como para la banca estas iniciativas son importantes y representan una ventana de oportunidad para introducir inclusión social y eficiencias en el manejo de los recursos públicos.

Hoy es posible afirmar que tanto el éxito del componente de bancarización del programa como la disposición del gobierno por involucrar el desarrollo de nuevas tecnologías como banca móvil, confirman que los avances en inclusión financiera son posibles si existe una decidida coordinación y sinergias entre el Gobierno y el sistema financiero.

Para suscribirse a Semana Económica por favor envíe un correo electrónico a ameja@asobancaria.com o visítenos en <http://www.asobancaria.com>

El programa Familias en Acción y la inclusión financiera

Margarita Henao
Ana Carolina Ramírez

Desde finales de la década de los 90, las transferencias condicionadas de dinero se han convertido en uno de los principales instrumentos de política pública para la superación de la pobreza. El principio rector de este tipo de intervenciones consiste en dar ayuda económica a las familias en situación de vulnerabilidad mediante la realización de transferencias monetarias condicionadas a la asistencia escolar y al óptimo estado nutricional y de salud de los menores que conforman el hogar.

Las transferencias condicionadas de dinero están orientadas a erradicar dos problemas puntuales relacionados con las dificultades que enfrentan los gobiernos en el diseño de estrategias integrales para la reducción de la pobreza: (i) la falta de universalización de las políticas sociales y (ii) el fracaso de los intentos por construir sistemas de protección social que atenúen los efectos que las crisis económicas tienen sobre las personas de menores ingresos¹.

En América Latina este tipo de intervenciones se han implementado con éxito. En particular en Brasil, México y Colombia estos programas han evolucionado en su alcance, al haberse convertido en la base para la construcción de sistemas de protección social multidimensionales, orientados a hacer de los individuos agentes de su propio desarrollo.

En este documento se presentan algunos de los resultados del programa Familias en Acción, con el fin de hacer evidente la contribución que este tipo de intervenciones tienen sobre la inclusión financiera, así como resaltar los avances que se generan cuando hay un esfuerzo coordinado entre el gobierno y el sistema financiero.

Los programas de transferencias condicionadas de dinero y el sistema financiero

La relación directa entre las transferencias condicionadas de dinero y el sistema financiero se presenta de dos formas. En primer lugar, por la distribución de los subsidios que, a través de la banca, aumenta la eficiencia del programa y minimiza los riesgos asociados a la entrega de dinero en lugares de difícil acceso y al manejo del efectivo en convocatorias multitudinarias que, en caso contrario, representarían largos tiempos de espera para el beneficiario.

En segundo lugar, este tipo de programas facilita la inclusión financiera, dado que garantiza una relación de largo plazo entre el beneficiario y el sistema, lo que proporciona una mayor cercanía a productos de ahorro y crédito, que permiten diversificar el riesgo futuro, propio de su condición de vulnerabilidad.

Adicionalmente, no hay que perder de vista que las poblaciones beneficiarias de estos programas están, por lo general, dispersas y apartadas, donde muchas veces cuesta más llegar que los aportes individuales que se realizan. El gran éxito de utilizar el sistema financiero para entregar esas ayudas es que es menos costoso, no tiene intermediarios,

¹ Tomado de: Britto, T (2005) "Recent trends in the development agenda of Latin America: An analysis of

es oportuno y hay garantía de su entrega. Con esto se evita el fraude de personas inescrupulosas que pretenden beneficiarse, sin derechos, de otros programas de apoyo estatal. Esta entrega directa supera uno de los mas grandes obstáculos que se tenían para combatir la pobreza, como muchos estudios internacionales lo evidencian.

El Programa Familias en Acción y la inclusión financiera

En Colombia, el programa de transferencias condicionadas de dinero más importante es Familias en Acción. Este programa nace a finales de 1999 en el marco de la Red de Apoyo Social (RAS), la cual tenía como propósito mitigar los efectos de la crisis económica de 1998. La intervención estatal se diseñó tomando como referencia las experiencias de programas vigentes en Brasil y México y contó con el apoyo de agencias multilaterales para su puesta en marcha.

En sus inicios la intervención se focalizó en hogares con niños menores de 18 años, ubicados en zonas rurales. La transferencia condicionada de dinero consistía en un subsidio para nutrición, que se le entregaba a todos los hogares con niños entre 0 y 6 años de edad. El subsidio se complementaba con la transferencia de dinero sujeta a la asistencia de los niños a la institución educativa y a controles de crecimiento y desarrollo.

Un año y medio después de puesto en vigencia el programa fue posible corroborar la existencia de resultados positivos en términos de asistencia escolar y de composición del gasto de los hogares, tal como lo señalaron estudios realizados por el Departamento Nacional de Planeación en aquel momento: “aquellos hogares beneficiarios registran mayor consumo de proteínas y vegetales, y aumentos en los gastos en educación, motivados por la asistencia escolar. (...) También se registraron impactos significativos sobre los indicadores de salud”². El cuadro 1 muestra los resultados de esa evaluación de impacto.

Cuadro 1: Principales resultados del programa
(Evaluación realizada en 2005)

	Impacto
Incremento en asistencia escolar	4,2%
Aumento del consumo en alimentos	15%
Disminución de la desnutrición crónica (niños de 0 a 2 años)	10%
Asistencia a controles de crecimiento y desarrollo	12%

Fuente: Departamento Nacional de Planeación

Los resultados obtenidos llevaron a que el Gobierno de Álvaro Uribe Vélez decidiera continuar con su implementación como el programa bandera de su política social, convirtiéndolo en la plataforma sobre la cual se puso en vigencia la Red para la Superación de la Extrema Pobreza JUNTOS. Así, se amplió la cobertura a áreas urbanas, población desplazada y población indígena. También se hicieron modificaciones en su estructura operativa con el fin de incentivar el acceso a la educación superior y la formación de capital social.

² Tomado de: DNP (2006) “Presentación de resultados Programa Familias en Acción” SINERGIA.

El Gobierno del Presidente Santos le dio una nueva denominación a la Red Juntos, hoy Red UNIDOS, que tiene como propósito ser la antesala del sistema de protección social en Colombia y generar una estructura de intervención multidimensional que permita consolidar una estrategia sostenible de reducción de la vulnerabilidad. Bajo este esquema se amplió el alcance del programa de Familias en Acción, mediante la creación de un componente de bancarización orientado al uso de productos de ahorro.

En lo que tiene relación al uso de servicios financieros, en 2009 se inicia la dispersión de los subsidios a través de una cuenta de ahorro electrónica (CAE³), donde se le deposita a la madre o cabeza de hogar el valor correspondiente a la transferencia condicionada. De acuerdo con cifras de Acción Social, a diciembre de 2010 al 90% de las familias beneficiarias se les entrega el subsidio a través del sistema financiero.

Ahora bien, al contrastar los resultados del Informe de inclusión financiera 2006-2010 realizado por la Asobancaria y el número de beneficiarios bancarizados por el programa de Familias en Acción en ese periodo, se hace evidente el efecto significativo que tiene este componente frente a los indicadores nacionales, donde de los 4 millones de nuevas personas con cuenta de ahorro, 2,3 millones corresponde a las CAE abiertas por cuenta del programa.

En el análisis por departamento es interesante observar el grado de incidencia que tiene Familias en Acción sobre el total de adultos bancarizados. El cuadro 2 muestra como, a diciembre de 2010, en el caso de Córdoba, por citar solo un ejemplo, casi la mitad de la población que tiene cuenta de ahorro se explica porque recibe un subsidio del gobierno nacional. De conformidad con la información registrada, los cinco departamentos que tienen un mayor efecto del programa sobre la proporción de adultos con cuenta de ahorro son Córdoba, Sucre, Bolívar, Magdalena y Chocó.

³ Las Cuentas de Ahorro Electrónicas (CAE) tienen las siguientes características: Dirigidas a SISBEN 1 y desplazados, se reconoce una tasa de interés, no se cobra a los titulares por el manejo de la cuenta, ni por uno de los medios habilitados para su operación, no generan comisión por lo menos de dos 2 retiros en efectivo y una consulta de saldo, se debe informar los costos adicionales al cliente, no se puede exigir un depósito mínimo inicial para su apertura, ni saldo mínimo que deba mantenerse, hay débitos máximos por 2 SMLMV, una cuenta por persona, exención de inversiones obligatorias, exención del Gravamen a los Movimientos Financieros.

Cuadro 2: Incidencia del programa Familias en Acción en el total de la población con cuenta de ahorro por departamento. Cifras a diciembre de 2010.

DEPARTAMENTOS	TOTAL BENEFICIARIOS	BENEFICIARIOS BANCARIZADOS	ADULTOS CON CUENTA DE AHORROS	INCIDENCIA DEL PROGRAMA
VAUPES	542	384	6.623	6%
LA GUAJIRA	35.550	32.309	155.114	21%
BOLIVAR	201.417	184.596	494.905	37%
GUAINIA	877	744	8.287	9%
CHOCO	33.238	29.383	102.526	29%
CORDOBA	188.818	176.266	403.861	44%
VICHADA	2.526	1.991	14.017	14%
CAUCA	104.655	91.491	362.062	25%
NARIÑO	129.204	114.436	468.529	24%
MAGDALENA	127.103	117.389	341.242	34%
SUCRE	98.940	92.379	245.640	38%
AMAZONAS	1.907	1.670	18.769	9%
CUNDINAMARCA	107.300	94.330	822.473	11%
NORTE DE SANTANDER	93.032	85.076	445.153	19%
CESAR	88.001	77.813	311.494	25%
CALDAS	36.467	30.158	379.674	8%
CAQUETA	47.380	40.278	146.914	27%
HUILA	100.314	91.826	388.508	24%
ANTIOQUIA	268.795	241.065	2.409.091	10%
PUTUMAYO	34.185	29.283	108.460	27%
VALLE DEL CAUCA	162.810	141.558	1.811.123	8%
RISARALDA	42.438	37.176	380.847	10%
QUINDIO	27.923	24.531	227.999	11%
SANTANDER	107.089	96.665	822.541	12%
ARAUCA	26.276	22.678	84.754	27%
ATLANTICO	154.102	141.641	969.011	15%
META	52.906	44.739	353.405	13%
TOLIMA	102.981	92.629	620.116	15%
BOYACA	73.658	67.222	590.277	11%
CASANARE	34.133	30.408	148.152	21%
SAN ANDRES	2.083	1.759	37.732	5%
GUAVIARE	8.959	6.878	43.023	16%
BOGOTA	141.371	128.380	6.813.136	2%

Fuente: Acción Social (Programa Familias en Acción) y Asobancaria (informe de Inclusión Financiera 2006-2010). Cálculos Asobancaria.

No obstante los buenos resultados en términos de acceso, el gran reto es el uso que los beneficiarios les den a las CAE. Sobre este particular Maldonado et al (2010)⁴ afirma que el 65,4% de los beneficiarios reconoce que la tarjeta débito asociada a la CAE les permite tener una mejor administración del dinero. Sin embargo, este mismo estudio

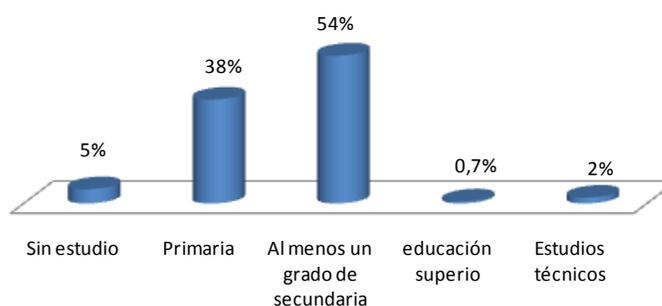
⁴ Maldonado, J & MA Urrea (2010) “Bancarización y acceso a servicios financieros de beneficiarios urbanos del programa Familias en Acción” Documento CEDE No 41. Noviembre de 2010

evidencia que la escasa penetración de la tarjeta débito como instrumento transaccional está asociada al desconocimiento del usuario sobre cómo se maneja.

Otros resultados señalan que casi el 10% de los beneficiarios afirman haber olvidado la clave, al 42,6% se le bloqueó la tarjeta y más del 38% deben solicitar ayuda para hacer retiros en cajeros electrónicos o realizar transacciones⁵.

La gráfica 1 muestra la distribución por niveles educativos de los beneficiarios sujetos del estudio en mención. Elemento fundamental a tener en cuenta al momento de diseñar cualquier estrategia orientada a incentivar el uso efectivo de la CAE para ahorrar y la tarjeta débito como instrumento transaccional.

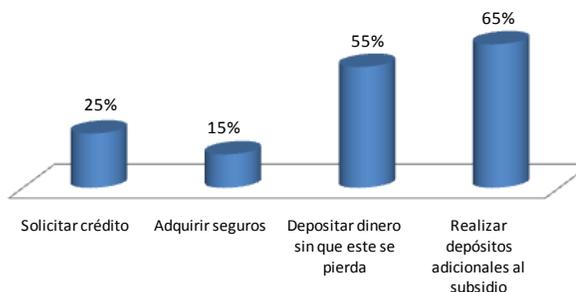
Gráfica 1: Distribución por niveles educativos de los beneficiarios



Fuente: Maldonado et al, 2010, op cit

Sumado a lo anterior debe ponderarse el desconocimiento generalizado que tiene este segmento poblacional respecto a las condiciones de acceso al sistema financiero. La gráfica 2 muestra el porcentaje de beneficiarios que conoce los servicios a los que pueden acceder por estar bancarizados. Las cifras hacen evidentes los vacíos de información que se deben llenar.

Gráfica 2: Porcentaje de beneficiarios con conocimiento sobre servicios financieros



Fuente: Maldonado et al, 2010, op cit

Otro elemento a tener en cuenta por la banca para el desarrollo de productos financieros para este segmento, son los flujos de ingresos y gastos que maneja la

⁵ Ibídem

población en condición de pobreza. Pues tanto su capacidad de endeudamiento como de ahorro depende de la asignación intertemporal que exista entre estos dos rubros. Así como de los mecanismos de suavización del ingreso y del gasto utilizados por los beneficiarios.

Lo anterior confirma que toda estrategia de inclusión financiera debe estar acompañada de un programa de educación financiera integral, que no sólo genere confianza respecto a los beneficios de administrar el dinero a través del sistema financiero, sino que haga más amigable el aprender a usar los productos e instrumentos de la industria.

Retos y lecciones aprendidas

El componente de bancarización del programa de Familias en Acción representa un ejercicio importante para el sector financiero, pues se constituye en una ventana de oportunidad para que a través de la innovación financiera la industria logre llegar con productos acertados a segmentos antes desatendidos. Así mismo, se abren las puertas para que el gobierno conozca los avances de la banca, lo que permitirá la construcción de una agenda de trabajo más eficiente en el logro de objetivos comunes.

Sin duda el proceso de la primera licitación para la dispersión de subsidios a través del sistema financiero dejó grandes lecciones aprendidas, pues permitió un primer intercambio de ideas y un proceso de retroalimentación directo. En su momento, la banca tuvo oportunidad de plantear el interrogante respecto a la obligatoriedad de que el subsidio se dispersara a través de depósitos en cuentas de ahorro, pues a juzgar por los años de experiencia de la industria este mecanismo no era necesariamente el más eficiente.

En este mismo sentido, se hizo énfasis en que la existencia de nuevos canales transaccionales, como los corresponsales no bancarios, hacían que el requisito de contar con sucursales de los bancos en cada uno de los municipios con población beneficiaria fuera innecesaria y poco efectiva.

No obstante, recibimos con agrado la noticia del piloto que viene adelantando Acción Social junto con Banca de las Oportunidades y el Ministerio de las TIC para realizar la dispersión de subsidios a través de banca móvil. Este tipo de iniciativas alienta la competencia en el sector financiero y garantiza que el proceso de innovación de la industria esté orientado a facilitar un acceso al sistema financiero óptimo tanto desde el punto de vista de los costos, como de la pertinencia del producto.

Comentarios Finales

Los programas de transferencias condicionadas de dinero se han consolidado como una estrategia exitosa para la superación de la pobreza. Su estructura les ha permitido evolucionar para convertirse en la base de intervenciones multidimensionales sofisticadas, orientadas a facilitar los procesos de inclusión social y convertir a las personas en agentes de su propio desarrollo.

Este tipo de intervenciones se relacionan de manera natural con el sistema financiero. Ejemplo de esto es el programa Familias en Acción, a través del cual se implementó un componente de bancarización con resultados importantes en términos de inclusión

financiera. Esto se manifiesta al revisar las cifras de incidencia del programa a nivel departamental.

Adicionalmente, no hay que perder de vista que las poblaciones beneficiarias de estos programas están, por lo general, dispersas y apartadas, donde muchas veces cuesta más llegar que los aportes individuales que se realizan. El gran éxito de utilizar el sistema financiero para entregar esas ayudas es que es menos costoso, no tiene intermediarios, es oportuno y hay garantía de su entrega. Con esto se evita el fraude de personas inescrupulosas que pretenden beneficiarse, sin derechos, de otros programas de apoyo estatal.

Los resultados de investigaciones académicas recientes demuestran la celeridad con que se logran consolidar resultados en bancarización, así como del potencial que este tipo de intervenciones tienen para generar externalidades positivas asociadas al proceso de inclusión social. Esto permite concluir que tanto para el gobierno como para la banca estas iniciativas son importantes y representan una ventana de oportunidad para introducir eficiencias en el manejo de los recursos públicos.

Finalmente, tanto el éxito del componente de bancarización del programa como la disposición del gobierno por involucrar el desarrollo de nuevas tecnologías como banca móvil, confirman que los avances en inclusión financiera son posibles si existe una decidida coordinación y sinergias entre el Gobierno y el sistema financiero.

Colombia. Principales Indicadores Macroeconómicos

	2007	2008	2009					2010					2011
			T1	T2	T3	T4	total	T1	T2	T3	T4	total	Proy.
PIB Nominal (USD B)	207,8	242,6	60	61	62	63	247	68,2	70,3	74,6
PIB Nominal (COP MM)	432	477	123	126	127	129	505	131,5	134,7	134,3
Crecimiento Real													
PIB real (% Var. Interanual)	6,9	3,5	1,0	0,7	1,1	3,0	1,5	4,2	4,9	3,6	4,6	4,3	4,5
Precios													
Inflación (IPC, % Var. Interanual)	5,7	7,7	6,1	3,8	3,2	2,0	2,0	1,8	2,3	2,3	3,2	3,2	3,7
Inflación básica (% Var. Interanual)	5,2	5,9	5,4	4,5	3,9	2,7	2,7	2,3	2,3	2,3	2,6	2,6	2,5
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	2002	2234	2561	2159	1922	2046	2046	1929	1916	1800	1990	1990	1822
Tipo de cambio (Var. % interanual)	-10,4	11,6	40,6	17,8	-1,2	-8,4	-8,4	-24,7	-11,2	-6,4	-2,8	-2,8	-8,4
Sector Externo													
Cuenta corriente (% del PIB)	-2,8	-2,8	-2,0	-1,7	-2,5	-2,5	-2,2	-1,9	-2,3	-4,6	...	-2,5	-3,7
Cuenta corriente (USD mmM)	-5,8	-6,8	-1,0	-0,9	-1,5	-1,7	-5,1	-1,3	-1,6	-3,4	...	-7,2	-11,6
Balanza comercial (USD mmM)	-0,6	1,0	0,1	0,8	0,4	0,8	2,1	1,1	1,2	-0,4	...	3,5	-0,2
Exportaciones F.O.B. (USD mmM)	29,4	37,1	7,5	7,8	8,3	9,0	32,6	9,5	10,2	10,0	...	41,7	44,8
Importaciones F.O.B. (USD mmM)	30,1	36,3	7,4	7,0	7,9	8,2	30,5	8,4	9,0	10,4	...	38,2	45,0
Servicios (neto)	-2,6	-3,1	-0,5	-0,5	-0,7	-1,0	-2,7	-0,7	-0,8	-1,0	...	-3,1	-3,1
Renta de los factores												-11,7	-10,9
Transferencias corrientes (neto)	5,2	5,5	1,2	1,1	1,1	1,3	4,6	0,9	1,1	1,1	...	4,1	3,7
Inversión extranjera directa (USD mM)	9,0	10,6	2,1	2,8	1,3	0,9	7,2	2,1	2,2	2,2	...	8,6	11,1
Sector Público													
Bal. primario del Gobierno Central (% del PIB)	0,8	0,9	-1,1	-1,1	-1,1
Bal. del Gobierno Central (% del PIB)	-3,2	-2,3	-2,7	-0,5	-0,5	-0,4	-4,2	-3,9	-4,1
Bal. primario del SPNF (% del PIB)	...	-0,1	0,7	0,1	0,3
Bal. del SPNF (% del PIB)	-0,6	-0,1	-0,3	-0,8	-0,8	-0,7	-2,6	-3,0	-3,5
Indicadores de Deuda													
Deuda externa bruta (% del PIB)	21,4	18,9	20,2	20,0	22,1	...	24,1	20,4	25,0
Pública (% del PIB)	13,8	12,2	13,2	13,4	15,1	...	16,3	14,3	13,0
Privada (% del PIB)	7,7	6,9	7,0	6,6	7,0	...	7,8	6,1	12,0
Deuda del Gobierno (% del PIB, Gob. Central)	36,5	36,4	38,5	36,6	35,3	...	43,2	38,6	39,6

Fuente: DANE, Banco de la República, Minhacienda, Superfinanciera y Asobancaria.

Colombia. Estados financieros*

	May-11 (a)	Abr-11	May-10 (b)	Var real anual entre (a) y (b)
Activo	262.837	260.646	209.417	21,8%
Disponible	14.638	14.922	13.033	9,0%
Inversiones	53.680	58.402	47.348	10,1%
Cartera Neta	169.538	163.635	129.975	26,6%
Consumo Bruta	49.413	46.632	37.751	27,1%
Comercial Bruta	110.023	107.345	83.026	28,6%
Vivienda Bruta	13.285	12.810	11.592	11,3%
Microcrédito Bruta	4.834	4.746	3.613	29,9%
Provisiones**	8.017	7.897	6.007	29,6%
Consumo	2.926	2.822	2.141	32,7%
Comercial	4.469	4.463	3.383	28,2%
Vivienda	394	389	347	10,0%
Microcrédito	229	222	136	62,9%
Otros	24.980	23.688	19.061	27,2%
Pasivo	228.095	226.369	181.856	21,8%
Depósitos y Exigibilidades	167.828	162.442	143.064	13,9%
Cuentas de Ahorro	86.636	81.234	69.461	21,1%
CDT	45.587	44.751	43.155	2,5%
Cuentas Corrientes	29.383	30.229	25.243	13,0%
Otros	6.222	6.228	5.206	16,0%
Otros pasivos	60.267	63.927	38.791	50,8%
Patrimonio	34.742	34.277	27.562	22,4%
Ganancia/Pérdida del ejercicio	2.470	2.014	2.165	10,7%
Ingresos por intereses	7.617	5.895	6.592	12,2%
Gastos por intereses	1.579	1.218	1.509	1,6%
Margen neto de Intereses	5.124	4.042	4.515	10,1%
Ingresos netos diferentes de Intereses	3.700	3.002	3.218	11,6%
Margen Financiero Bruto	8.823	7.044	7.733	10,8%
Costos Administrativos	4.240	3.380	3.628	13,4%
Provisiones Netas de Recuperación	800	599	800	-3,0%
Margen Operacional	3.784	3.065	3.304	11,2%
Indicadores				Variación (a) - (b)
Indicador de calidad de cartera	2,81	2,98	4,06	-1,25
Consumo	4,50	4,75	6,32	-1,82
Comercial	1,93	2,10	2,97	-1,04
Vivienda	3,14	3,29	4,00	-0,85
Microcrédito	4,67	4,75	5,88	-1,21
Cubrimiento**	165,09	158,68	108,74	56,35
Consumo	131,63	127,48	89,73	41,90
Comercial	210,60	198,06	137,36	73,24
Vivienda	94,28	92,27	74,95	19,33
Microcrédito	101,40	98,75	64,21	37,19
ROA	2,12%	2,11%	2,23%	-0,1%
ROE	16,16%	16,08%	17,57%	-1,4%
Solvencia	n.d	14,47%	14,42%	n.d

1/ El Margen Financiero es calculado como la diferencia entre ingresos y gastos por intereses menos Prima amortizada de cartera - cuenta PUC 510406

2/ *Datos mensuales a noviembre de 2010 del sistema bancario. Cifras en miles de millones de pesos. Fuentes y cálculos Asobancaria.

** No se incluyen otras provisiones. El cálculo del cubrimiento tampoco contempla las otras provisiones.